

*Liusdanis Concepción
Infante**

Resumen: El presente artículo, derivado de una investigación doctoral, responde a una problemática insuficientemente tratada por el Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación de la República de Cuba: que el contenido *historia de la niñez* no forma parte de la asignatura Historia de Cuba, impartida en el quinto grado de Educación Primaria. Para que los escolares se identifiquen como sujetos de la historia, actúen acorde con los principios de la sociedad en que viven y se comprometan con el destino de su nación, es esencial que ese contenido se incluya. Aquí se explicitan las principales deficiencias del programa, de las orientaciones metodológicas y por consiguiente, del libro de texto de Historia de Cuba de quinto grado.

Palabras clave: historia de la niñez, sujetos de la historia, contenido, historia.

Abstract: Abstract: This article, derived from a doctoral research, responds to a problem insufficiently addressed by the Third Improvement of the National Education System of the Republic of Cuba: that the history of childhood content is not part of the subject History of Cuba, taught in the fifth grade of Primary Education. In order for schoolchildren to identify themselves as subjects of history, to act in accordance with the principles of the society in which they live, and to commit themselves to the destiny of their nation, it is essential that this content be included. Here the main deficiencies of the program, of the methodological orientations and, consequently, of the fifth grade Cuban History textbook are explained.

Keywords: childhood story, story subjects, content, story.

Keywords: History of childhood, subjects of history, content, history.

Postulado: 08.08.2022
Aceptado: 21.11.2022

Consideraciones acerca del Tercer Perfeccionamiento educacional cubano y la enseñanza Historia en la Educación Primaria

Considerations about the Third Cuban Educational Improvement and Teaching History in Primary Education

La educación es inherente al proceso de formación y desarrollo de los seres humanos y su esencia, desde la dialéctica-materialista, radica en preparar al hombre para la vida, con una perspectiva holística. En esta dirección, la enseñanza de la Historia ha desempeñado un papel esencial, desde su establecimiento en Cuba, por parte del colonialismo español, en 1842, como disciplina curricular sistematizada, de carácter memorístico, cuyo objetivo esencial radicó en liquidar las bases del movimiento intelectual cubano ilustrado y las ideas independentistas que se habían manifestado en la primera mitad del siglo XIX.

En la etapa neocolonial la enseñanza de la Historia respondía a la ideología burguesa y tenía como objetivo estrechar el vínculo entre Cuba y Estados Unidos de América, no se conjugaba la teoría con la práctica y los enfoques de enseñanza empleados distorsionaban el pasado y la realidad cubana.

Con el triunfo de la Revolución cubana, los esfuerzos de los más destacados historiadores y pedagogos estuvieron dirigidos a la selección y secuenciación de los contenidos históricos, en función de corregir la manera distorsionada con que se enseñó la actuación de las personalidades históricas y las masas populares durante la Neocolonia. En 1961 entró en vigor el primer plan de estudio de la Revolución cubana, en el cual se proponía la enseñanza de temas históricos a partir del tercer grado, lo que

* Universidad de las Tunas, República de Cuba. Correo electrónico: <liusdanis@gmail.com>.

le dio un nuevo sentido a la enseñanza de la historia nacional y local, al seleccionar contenidos históricos que hasta ese momento habían sido marginados por la historiografía burguesa.

En 1985 el Ministerio de Educación llevó a cabo un nuevo proceso de transformaciones en la enseñanza de la Historia, que conllevó, en el curso escolar 1988-1989, a la introducción de un nuevo plan de estudio, el cual tuvo como objetivo general: “Contribuir a que los escolares formaran su propia concepción científica del mundo, al revelar el contenido del desarrollo social, sobre la base de los principios del materialismo dialéctico” (Tejera, 1990: 12). Esas decisiones curriculares conllevaron al establecimiento de la enseñanza de la Historia de Cuba como una asignatura independiente, en quinto grado de la Educación Primaria, con carácter propedéutico y dirigida a que los escolares formaran y desarrollaran su propia concepción científica del mundo, mediante la formación de nociones y representaciones históricas que les sirven de base para valorar el desarrollo de la sociedad.

Escasas fueron las transformaciones introducidas en la manera de enseñar y aprender la Historia de Cuba desde fines de la década de 1980 hasta 2016, por ser el año en que se dieron a conocer los documentos del Tercer Perfeccionamiento en el Sistema Nacional de Educación. Como es lógico, varias propuestas se han materializado, como fruto del esfuerzo de destacados investigadores, aglutinados en proyectos investigativos, que en su mayoría pertenecen a las universidades adscritas al Ministerio de la Educación Superior.

El Tercer Perfeccionamiento concibe la enseñanza de la Historia de Cuba como: “Una fuente insustituible para consolidar las formas ideológicas socialistas en las nuevas generaciones”. Así lo patentó el Ministerio de Educación de la República de Cuba (Ministerio de Educación, 2016: 16); sin embargo, en quinto grado podemos apreciar que el nuevo programa, las orientaciones metodológicas y el libro de texto tienen casi las mismas deficiencias que los anteriores, que datan de 1989, es decir: persiste una enseñanza y un aprendizaje de la Historia de Cuba centrado en lo po-

lítico-militar y en el libro de texto prácticamente no se explicita la niñez de las personalidades históricas, que son objeto de estudio, a excepción, por ejemplo, de José Martí, el Héroe Nacional de Cuba.

A partir de lo hasta aquí referido, el presente artículo pretende dar respuesta a la siguiente problemática: ¿Cómo contribuir a perfeccionar la enseñanza y el aprendizaje de la Historia en el quinto grado de la Educación Primaria en Cuba?

Para dar solución a la problemática expuesta, primero se hará referencia a las principales limitaciones que actualmente posee el programa (1989), las orientaciones metodológicas (1989) y el libro de texto de quinto grado (2011) y luego se explicitará el contenido *historia de la niñez* y a sus potencialidades para que tal sea insertado, enseñado y aprendido de manera integrada a los contenidos históricos vigentes en el programa de Historia de Cuba. Además, es esencial referir que dicho contenido histórico es resultado de una investigación doctoral defendida en 2020 por el propio autor del presente artículo. Además, el Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, en la asignatura Historia de Cuba, posee bases conceptuales que posibilitan la introducción del mencionado contenido histórico; sin embargo, éste no se materializa en el programa, ni en las orientaciones metodológicas ni en el libro de texto de la mencionada asignatura en quinto grado.

Desarrollo

La historia tiene una doble acepción: primero, como el propio decursar de la vida del hombre, y segundo, referido a la ciencia que se ocupa del estudio científico de la vida del hombre en sociedad. Su base radica en hechos, procesos y fenómenos históricos, los cuales son protagonizados por sujetos de la historia, en su devenir histórico-social. Además, es tiempo, porque desde el presente se indaga en el pasado, para proyectar el futuro; es espacio, porque ocurre en un lugar determinado; es memoria reconstruida, por no tener espacios cerrados al estudio; es totalidad, por la diversidad de actividades humanas que revela,

y es esencia, porque sus conceptos, regularidades y leyes permiten explicar los hechos, procesos y fenómenos históricos.

El actual programa de la asignatura Historia de Cuba —y, por consiguiente, las orientaciones metodológicas y el libro de texto de quinto grado de la Educación Primaria— establece la valoración, de forma sencilla, de personalidades, hechos, procesos y fenómenos históricos, así como el papel de las masas populares en el proceso histórico cubano, el carácter injusto de la explotación a que fue sometido el país y el patriotismo como actitud estrechamente vinculada con la lucha por la liberación nacional. Estas valoraciones, aun cuando en Cuba se asumen como enfoque teórico la dialéctica-materialista, son de corte positivista. Esta corriente historiográfica se caracteriza, esencialmente, por centrarse en lo político, en el estudio del pasado y de las grandes personalidades.

Preguntémonos a conciencia: ¿Esto es lo que ocurre de manera cotidiana en las aulas de quinto grado de la Educación Primaria? ¿Por qué al valorar una personalidad, los escolares se centran en los hechos políticos y militares que aquélla protagonizó?

¿Por qué una valoración acerca de un hecho histórico connota lo político y militar? ¿Por qué si valorar procesos y fenómenos históricos está concebido en el programa del grado, esto casi nunca ocurre? ¿En qué momento se valora la actuación de las masas populares? ¿Por qué podemos afirmar lo anteriormente expresado o sobre qué base lo hacemos?

Para responder las interrogantes anteriores debemos tener en cuenta que el marxismo, como corriente historiográfica, concibe a la lucha de clases como motor impulsor del desarrollo social, y a las revoluciones sociales, como locomotoras de la historia, porque la historia la construyen sujetos, tanto colectivos, como individuales y desde esta percepción el proceso de investigación histórica, es cuantitativo y cualitativo.

Es importante explicitar que en este trabajo no pretendemos connotar las diferencias entre la corriente historiográfica positivista y la marxista, sino dar argumentos sobre el por qué, a pesar de que pretendemos enseñar una historia de enfoque dialéctico-materialis-

ta, en la práctica —casi ingenuamente— se enseña y aprende una historia que hace hincapié en el positivismo, y esa realidad, en el quinto grado de la Educación Primaria, urge transformarla, si en verdad aspiramos a formar sujetos colectivos e individuales de la historia, capaces de transformarse a sí mismos y de transformar el contexto social en que viven.

Es propicio el momento para definir qué entender por sujeto de la historia. Al respecto debemos referir que: “sujetos de la historia pertenecen a una sociedad y se expresan a través de una sociedad, pero al mismo tiempo la sociedad está hecha de individuos y no puede existir sin los individuos. En realidad, no hay distanciamiento total entre lo individual y lo colectivo, en la historia y en la sociedad” (Álvarez, 2006: 48).

Para comprender la actuación de los sujetos de la historia en toda su dimensión social es necesario generar un proceso de aprendizaje que conduzca a un conocimiento significativo, de manera que los nuevos contenidos que se estructuran lo hagan desde la red conceptual que cada escolar posee. Para entender mejor los argumentos expuestos, se asume que la selección del contenido responde a: “Una lógica que facilite el aprendizaje, la que debe basarse en criterios explícitos y públicos, de forma que admita la crítica, el debate y la alternativa” (Benejam y Pagés, 1997: 86). En consonancia con ello, sobre la secuenciación del contenido ambos autores señalaron: “Es necesario tener en cuenta que los escolares son capaces de hacer, según sus conocimientos previos, donde el conocimiento a enseñar debe corresponderse, con el conocimiento científico alcanzado, lo que significa, dar a la secuenciación, continuidad y progresión, de manera que el conocimiento, se vaya formando, asegurando y ampliando y asegure la integración y el equilibrio entre los conocimientos que se integran de forma progresiva. (Benejam y Pagés, 1997: 86).

Desde la percepción de los autores declarados, debemos hacer hincapié en que la esencia de los contenidos históricos a enseñar y aprender, como parte del proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatu-

ra Historia de Cuba en la Educación Primaria, radica en relacionar los contenidos históricos con la sociedad en que viven los escolares a fin de despertar en ellos el interés por lo que aprenden, propiciar que adquieran un conocimiento más integral acerca de los desafíos sociales a los que se tienen que enfrentar y asuman posiciones críticas frente a situaciones relacionadas con los retos que la sociedad contemporánea les impone, puesto que sólo de tal manera es que se podrá lograr una verdadera interacción entre la sociedad y la escuela.

Esa nueva perspectiva de la enseñanza de la Historia condujo al investigador Liusdanis Concepción Infante a definir los rasgos que tipifican al concepto *contenido histórico propedéutico en familiarización*, que es entendido como:

Las nociones y representaciones históricas que se generan al integrar las vivencias y experiencias relacionadas con la historia personal, familiar y comunitaria, a una selección de contenidos históricos locales y nacionales, que forman parte de las diferentes etapas de la Historia de Cuba, cuyo propósito reside en que los escolares comprendan la actuación de los sujetos de la historia en toda su dimensión social y determinen los nexos esenciales existentes entre los hechos, procesos y fenómenos históricos, lo que favorece la formación de su pensamiento histórico, su comprensión acerca de la utilidad personal y social de los contenidos que aprenden, su capacidad para actuar en el contexto social en el que viven y la formación integral de su personalidad (Concepción, 2020: 40).

Sobre esa base reflexionemos: ¿El Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, concibe esta nueva perspectiva de enseñar y aprender la Historia de Cuba en el quinto grado de la Educación Primaria? A continuación, referiremos algunos ejemplos en tal dirección, los cuales argumentaremos desde una mirada crítica y reflexiva, en pos de mejorar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de la mencionada asignatura.

En el Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, se define que el fin de la Escuela de Educación General, es:

El logro del desarrollo y la formación integral de la personalidad del educando, con una base cultural, en correspondencia con los ideales patrióticos, cívicos y humanistas de la sociedad socialista cubana en su desarrollo próspero y sostenible, expresados en las formas de sentir, pensar y actuar, de acuerdo con sus particularidades e intereses individuales, en correlación con las necesidades sociales, que le permita asumir una concepción científica del mundo y prepararse para la vida (Ministerio de Educación, 2016: 78).

En correspondencia con este fin, el propio Ministerio de Educación definió como propósito de la Educación Primaria:

El logro del desarrollo y la formación integral de la personalidad de cada educando desde los 6 hasta los 12 años, fomentando la apropiación y sistematización de los contenidos del proceso educativo, en correspondencia con los ideales patrióticos y humanistas de la sociedad socialista cubana, en su desarrollo próspero y sostenible, expresados en sus formas de sentir, pensar, actuar, de acuerdo con sus particularidades e intereses individuales, aspiraciones y necesidades sociales, al asumir en el estudio, tareas estudiantiles y de su organización, un rol cada vez más protagónico (Ministerio de Educación, 2016: 78).

Tanto la finalidad de la Educación General como la que de ella se deriva para la Educación Primaria se caracterizan por ser holísticas y ofrecer la posibilidad de que en las clases de Historia de Cuba, en el quinto grado de la Educación Primaria, los sujetos de la historia sean enseñados, analizados y comprendidos en toda su dimensión social, o sea, en un contexto político, militar y diplomático, en equilibrio con los aspectos económicos, sociales y culturales que tipifican su actuación social. Veamos entonces si esta percepción se concreta de la misma manera

en los programas, orientaciones metodológicas, libros de texto y cuadernos de actividades de la asignatura Historia de Cuba en el quinto grado de la Educación Primaria. Para ilustrar lo descrito anteriormente centraremos la atención en los mencionados textos elaborados para el quinto grado.

En los objetivos generales de la asignatura del programa de quinto grado, Enrique G. Sol y Carmen Rodríguez declaran: “Valorar de forma sencilla hechos y lugares históricos del país y de la localidad, la actuación de personalidades históricas, así como de otros aspectos relevantes del patrimonio geográfico, social y cultural, acordes con los valores humanistas del socialismo, manifestando sentimientos de amor, orgullo, respeto por los símbolos patrios y el deseo de seguir el ejemplo de los héroes de nuestra historia” (Sol y Rodríguez, 2018: 6). Tal objetivo declara la valoración de hechos y personalidades históricas, así como de otros aspectos de relevancia inherentes a la vida social, lo que demuestra que continúa el énfasis en elementos políticos, militares y diplomáticos, en detrimento de los económicos, sociales y culturales; no se explicita la valoración de procesos y fenómenos históricos declarados en el propio programa, lo cual nos revela dos elementos esenciales: el primero, que permanece la manera en que se enseña la Historia de Cuba en los programas vigentes (1989), y el segundo, que no se valora la actuación de los sujetos de la historia de manera holística, tal como requiere el enfoque dialéctico-materialista del marxismo.

En las orientaciones metodológicas se plantea: “Lo primero que debe recordar el docente es que cada ‘figura’ debe ser valorada por su actuación en un hecho concreto, no de forma general” (Sol, Valdés y Rodríguez, 2018: 4). Esta afirmación, aun cuando se entiende que las orientaciones metodológicas constituyen “recomendaciones” para el docente, demuestra que permanece el énfasis en lo político, militar y diplomático, en el tratamiento a los sujetos de la historia, porque se trata de valorar una personalidad en un hecho histórico. Por ejemplo, si valoramos a Antonio Maceo en la Protesta de Baraguá, los elementos a referir por el escolar serán puramente

de tipo político y militar. Entonces ¿hasta qué punto esta perspectiva favorece que los escolares se identifiquen como sujetos de la historia?; de esta manera estaremos enseñando a un Maceo idealizado o a un Maceo de carne y hueso con defectos y virtudes. Seguiremos reflexionando en esta dirección.

En la página 5 de la mencionada orientación metodológica se explicita que una *valoración* sobre una personalidad debe centrarse en: quién es, el hecho en que se destaca, cómo actúa, las cualidades que refleja, la comparación con otras “figuras” que han actuado de forma similar y los juicios sobre dicha actuación. Más adelante se refiere que el docente debe tener presente que la opinión es personal, es como el niño siente, percibe y asimila la actuación.

Si antes no quedaba clara la connotación política, militar y diplomática con que se enseña y aprende la Historia de Cuba, el párrafo anterior no deja margen a las dudas, y por tanto, es muy difícil que un escolar de 11-12 años de edad se identifique con una determinada personalidad histórica. Continuemos con el ejemplo de Maceo: es vital que el escolar primario conozca los aspectos que tipificaron la niñez de Maceo para verdaderamente comprender por qué se incorporó a la lucha por la independencia y qué factores lo condujeron a la entrevista en Mangos de Baraguá. El tercer perfeccionamiento no propicia esto. Pero veámoslo incluso más claro aún: en la página 6 de las referidas orientaciones metodológicas se explicita un “modelo” de valoración que inicia de la siguiente manera: “Antonio Maceo Grajales nace en San Luis, Santiago de Cuba, el 14 de junio de 1845, de familia humilde, trabajaba en la finca con su padre. Se incorpora a la guerra a los 23 años”.

Rita Marina Álvarez de Zayas, en su texto: “Las habilidades en la enseñanza de la historia”, precisa que “la valoración es la forma superior del análisis que implica crítica”. Si reflexionamos en esta dirección, podemos percibir, sin mucho esfuerzo, que respecto de los sujetos de la historia, en este ejemplo, y en cuanto a las orientaciones metodológicas así como a la manera en que se tratan las demás personalidades objeto de estudio en el quinto grado, sólo hace

referencia al nombre de la personalidad, la fecha y el lugar de nacimiento, el tipo de familia y luego, básicamente esas personas se presentan como militares que forman parte de la guerra (Álvarez, 1990: 20).

Si la Historia de Cuba se enseña y aprende de manera descrita, preguntémosnos: ¿Qué pasará con el carácter propedéutico de esta asignatura en la Educación Primaria? ¿Verdaderamente los escolares primarios lograrán formarse las nociones y representaciones históricas que demandan los contenidos fácticos en ese nivel educativo? ¿Se identificarán los escolares primarios como sujetos de la historia capaces de imitar la actuación de las diferentes personalidades de la Historia de Cuba o sentirán que aquéllas son de pedestal, idealizadas e inalcanzables?

Podríamos aportar diversos ejemplos relacionados con el hecho de que en la Educación Primaria se enseña y aprende una Historia de Cuba centrada en aspecto políticos, militares y diplomáticos, a sea, más positivista que dialéctico-materialista, aun cuando teóricamente asumimos al marxismo, como enfoque teórico-metodológico, el cual es, sin dudas, el correcto. Entonces: ¿Transforma o no el tercer perfeccionamiento la situación actual? ¿Qué hacer al respecto?

Es necesario resignificar el tratamiento que ha recibido la actuación de los sujetos de la historia dentro del ámbito de la enseñanza y el aprendizaje de los contenidos históricos, motivo por el cual el investigador Liusdanis Concepción Infante (2020) postuló la historia de la niñez como un contenido más a enseñar y a aprender como parte del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en el quinto grado de la Educación Primaria (Concepción, 2020: 40-63). La enseñanza y el aprendizaje de la historia de la niñez contempla aristas que están encaminadas a que los escolares conozcan quiénes son, de dónde vienen, de dónde viene su familia, cuál es su lugar en la historia y en la sociedad en que viven, se adentren en las actividades desplegadas por los demás seres humanos durante la infancia y en la suya propia durante su niñez.

Ese contenido está sustentado en tres ideas. La primera idea, *niñez de las personalidades y sujetos co-*

lectivos, está dirigida a que los escolares, cuando estudien la niñez de los sujetos de la historia, identifiquen intereses, motivaciones, conflictos, modos de actuación y relaciones sociales que les permitan identificarse y comprender mejor la actuación desplegada por aquéllos durante su vida adulta. Tal idea forma parte de un contenido específico, que se trata durante la valoración de las personalidades históricas, las que en la Educación Primaria están dirigidas al enaltecimiento de cualidades positivas, razón por las que contribuyen a fomentar en los escolares su identificación con sus raíces históricas, un modo de actuación consecuente con los principios e ideales que caracterizan a la nación en que viven, el rechazo a la explotación de los seres humanos y un estricto apego a la verdad.

La segunda idea está dirigida al estudio de *la niñez de escolares y docentes*, puesto que los escolares, al mismo tiempo que conocen la actuación de las personalidades y sujetos colectivos, están en contacto con las actividades que tipifican su propia niñez y la de los docentes. La idea está encaminada a que los escolares determinen semejanzas y diferencias entre su niñez, la de los docentes, y las ponderen junto con las de los protagonistas colectivos e individuales de la historia, en las diferentes etapas del proceso histórico cubano; ello los faculta para contextualizar cada sujeto de la historia, la etapa histórica en que vivió y determinar las cualidades positivas de su actuación que podrían imitar; se propone percibir a las personalidades, no de manera idealizada, sino como seres humanos, que tuvieron una niñez semejante en varios aspectos, a la de los educandos, comprender su propia presencia en la historia, así como la conexión existente entre los hechos, los procesos y los fenómenos históricos que estudian, todo ello dentro de la dimensión dialéctica pasado-presente-futuro.

La tercera idea se refiere a la *niñez de los miembros de la familia y de la comunidad*; con ella se propicia que los escolares conozcan los orígenes, costumbres, tradiciones y valores, así como las semejanzas y diferencias entre familias y comunidades en las distintas etapas de la Historia de Cuba, lo cual les permitirá encontrar, en la niñez de familiares, ami-

gos, coetáneos y miembros de la comunidad, elementos que los ayuden a comprender la utilidad personal y social de los contenidos que aprenden y, a partir de ello, a transformar el contexto social en el que viven, de acuerdo con sus necesidades e intereses.

Las relaciones declaradas entre las tres ideas referidas están dirigidas a que los escolares conecten su historia con la de los sujetos colectivos e individuales de la historia surgidos durante las diferentes etapas del proceso revolucionario cubano, lo cual abre una vía que les permite vincular su propia historia, la de su familia y comunidad, con la local y con la nacional, para así comprender la actuación de los sujetos de la historia durante su vida adulta. Estos aspectos, al ser declarados por parte de los escolares, en las valoraciones que realizan sobre las personalidades y sujetos colectivos, contribuyen a fomentar su pensamiento histórico y su modo de actuación.

Las razones expuestas justifican que la historia de la niñez se incluya en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba como un contenido histórico, ya que el currículo escolar no debe enseñarse alejado de la realidad social de los escolares, si verdaderamente en la Educación Primaria se pretende formar una personalidad integral, acorde con los principios e ideales de la Revolución cubana. Los elementos referidos nos conducen a la definición del contenido historia de la niñez aportado por el investigador Liusdanis Concepción Infante:

El contenido historia de la niñez en la Educación Primaria, el cual parte de la integración de la niñez de las personalidades y sujetos colectivos, con la de los sujetos que enseñan y aprenden la historia, los familiares y miembros de la comunidad, en función de que los escolares comprendan la actuación de los sujetos colectivos e individuales de la historia, se identifiquen como sujetos de la historia y actúen acorde con los principios de la sociedad en que viven, a partir del estudio de hechos políticos, militares, diplomáticos, económicos, sociales y culturales, los cuales están dirigidos a fomentar su instrucción, su educación y su formación histórico-social, desde la concepción de un

proceso de enseñanza aprendizaje en el que pasado, presente y futuro están interrelacionados dialécticamente (Concepción, 2020: 63).

Este contenido histórico al ser sustentado desde los postulados de los principios de la Didáctica de la Historia, revela las siguientes potencialidades:

- Conecta la niñez de los escolares con la de los docentes, las personalidades históricas, los miembros de la familia y los de la comunidad.
- Es un contenido histórico que relaciona la historia del nosotros con la del otro.
- Contribuye a que los escolares encuentren la génesis de la actuación desplegada por los sujetos colectivos e individuales de la historia durante su vida adulta.
- Propicia el conocimiento de los sujetos de la historia en toda su dimensión social, la sensibilidad de los escolares por los saberes históricos y eleva su empatía por los demás seres humanos.
- Connota conocimientos relacionados con la historia personal, familiar y comunitaria, lo cual les permite a los escolares comprender mejor los contenidos históricos, así como su utilidad personal y social.
- Propicia que los escolares interioricen los valores característicos del contexto histórico en que viven, así como los orígenes, costumbres, tradiciones y legado de su familia y comunidad.
- Enriquece el vínculo escuela-familia-comunidad, al incluir las vivencias y experiencias de los escolares y las problemáticas sociocontemporáneas, al proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba.
- Propicia que los escolares realicen valoraciones más holísticas sobre los sujetos, hechos, procesos y fenómenos históricos.
- Favorece la formación del pensamiento histórico de los escolares, el desarrollo de sus capacidades para actuar en el contexto social en el que se encuentran inmersos y la formación integral de su personalidad.

- Promueve que los escolares comiencen a aprender sobre cómo transformarse a sí mismos y a su contexto social, acorde con los principios e ideales de la sociedad en que viven.

Luego de exponer lo anteriormente mencionado y con el propósito de ilustrar a los docentes cómo introducir el contenido historia de la niñez durante el tratamiento de personalidades históricas en las clases de Historia de Cuba en quinto grado de la Educación Primaria, a continuación se ofrecen actividades relacionadas con José Martí, el Héroe Nacional de Cuba.

1. Marca con una equis (X) las respuestas que consideres correctas.
 - La familia de Martí era rica y descendiente de españoles.
 - La familia Martí Pérez tuvo ocho hijos y José Julián era el único varón.
 - Fermín Valdés Domínguez conoció a José Martí en el barrio.
 - Rafael María de Mendive le inculcó a Martí ideas patrióticas.
 - Martí escribió *El presidio político en Cuba* estando en la cárcel.
2. En la niñez de Martí hubo hechos que influyeron positivamente en la formación de su pensamiento revolucionario. Selecciona uno de esos hechos y expresa cómo consideras tú que haya influido en Martí.
3. Analiza las relaciones de Martí con sus familiares, amigos y maestros y escribe tus consideraciones al respecto, teniendo en cuenta las semejanzas y diferencias que éstas poseen con las que tú estableces en la actualidad.
4. Estimado pionero:
José Martí fue un niño pobre que vivió en carne propia el maltrato a que eran sometidos los cubanos por parte de los españoles, lo cual lo motivó a luchar incansablemente por la independencia de Cuba. ¿Consideras que puedes llegar a ser como él? Escríbelo en un texto valorativo.

Las cuatro actividades ilustradas a modo de ejemplo, para que se comprenda mejor la esencia del presente artículo, son reveladoras de que la historia de la niñez es un contenido histórico, que en los actuales programas de la asignatura Historia de Cuba en el quinto grado de la Educación Primaria, así como en lo que propone el Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, sólo contiene de manera explícita, la niñez de algunas personalidades históricas nacionales, razón por la que en la actualidad este continúa siendo subvalorado, poco sistematizado y casi nunca evaluado durante la clase. Por ello, es esencial que se materialice su introducción en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba de este nivel educativo, si en verdad pretendemos que los escolares se identifiquen y actúen como sujetos de la historia comprometidos con la construcción y perfeccionamiento de su historia personal, familiar, comunitaria, local, nacional y universal y con la transformación del contexto social en que se encuentran inmersos, acorde con los principios e ideales de la Revolución cubana.

Conclusiones

La enseñanza y el aprendizaje de la Historia de Cuba en el quinto grado de la Educación Primaria tiene un enfoque dialéctico-materialista; sin embargo, programas, orientaciones metodológicas, libros de texto y cuadernos de actividades connotan los elementos de tipo político, militar y diplomático, durante el estudio de personalidades, hechos, procesos y fenómenos históricos, lo cual revela un profundo arraigo positivista. El tercer perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación —de orientación marxista— enfatiza, desde sus bases conceptuales, que el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba contribuye a la formación integral de la personalidad de los escolares; no obstante, limita el estudio de la actuación de los sujetos de la historia al análisis de elementos políticos, militares y diplomáticos, lo que atenta contra el propósito de que los escolares se identifiquen como sujetos de la historia,

capaces de transformarse a sí mismos y al contexto social en que se encuentran inmersos.

Es necesario incluir el contenido historia de la niñez en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en el quinto grado de la Educación Primaria, puesto que con ello posibilita el estudio de la niñez de las personalidades históricas y su vinculación con la de los sujetos que enseñan y aprenden la historia, la de los familiares y miembros de la comunidad, equilibrando el análisis de los sujetos de la historia en toda su dimensión social, es decir, estableciendo un equilibrio en el estudio de aspectos políticos, militares y diplomáticos, con los económicos, sociales y culturales, lo cual contribuye a la formación integral de su personalidad y a transformar el contexto social en que viven con voluntad transformadora, acorde con los principios, valores e ideales de la sociedad en que viven.

Bibliografía

- ALBELO GINNART, Regla María, Martha María VALDÉS LÓPEZ y Antonio ARENCIABIA RODRÍGUEZ (1989), *Orientaciones metodológicas de quinto grado. Humanidades*, La Habana, Pueblo y Educación, pp. 39-51.
- _____, Regla María, Martha María VALDÉS LÓPEZ, Gisela GALLO GONZÁLEZ y Antonio ARENCIABIA RODRÍGUEZ (1989), *Orientaciones metodológicas de quinto grado. Humanidades*, La Habana, Pueblo y Educación, pp. 136-178.
- _____, Regla María, Martha María VALDÉS LÓPEZ, Gisela GALLO GONZÁLEZ y Mirtha MOLINA MARTÍNEZ (2011), *Historia de Cuba quinto grado. Humanidades*. La Habana, Pueblo y Educación, pp. 1-171.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS, Rita Marina (1990), *El desarrollo de las habilidades en la enseñanza de la historia*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, p. 20.
- _____ (2006), *Hacia un currículum integral y contextualizado*, La Habana, Editora Universitaria, p. 48.
- BENEJAM ARGUIMBAU, Pilar, y Joan PAGÉS BLANCH (1997), *Enseñar y aprender ciencias sociales geografía e historia en la educación secundaria*, Madrid, Editorial Horsori, p. 86.
- CONCEPCIÓN, L. (2020). “La historia de la niñez en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en el segundo ciclo de la Educación Primaria”, tesis doctoral, Universidad de Las Tunas, Las Tunas, pp. 40-63.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2016), *Documentos para el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, pp. 16-78.
- SOL RODRÍGUEZ, Enrique, y Carmen RODRÍGUEZ ROSA (2018), *Programa Provisional. Historia de Cuba. Quinto grado*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, p. 6.
- _____, Enrique, Martha María VALDÉS LÓPEZ y Carmen RODRÍGUEZ ROSA (2018), *Orientaciones metodológicas de Quinto grado. Provisional*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, p. 4.
- TEJERA DEBROUQ, José (1990), “Por qué la enseñanza de la historia en el nivel primario”, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, p. 12.